

LO VEGETAL Y LO FANTÁSTICO. PRESENTACIÓN

CECILIA SALMERÓN TELLECHEA
Universidad Iberoamericana Ciudad de México
cecilia.salmeron@ibero.mx



Si un hombre atravesara el Paraíso en un sueño, y le dieran una flor como prueba de que había estado allí, y si al despertar encontrara esa flor en su mano... ¿entonces, qué?

J. L. BORGES, «La flor de Coleridge»

En el panorama teórico de las humanidades, el desarrollo de la ecocrítica, así como los usos de la categoría foucaultiana de biopolítica (Foucault, 1994), los acercamientos deleuzianos —cuya noción de rizoma se basa en una metáfora vegetal (Deleuze y Guattari, 1994)—, las teorías sobre cuerpo y género, el auge de los estudios críticos animales, entre otros, han aportado herramientas para repensar la noción de lo humano y su relación con lo animal no humano y con lo vegetal, a partir del análisis de su representación en la literatura y otras artes. Asimismo, en un amplio panorama de saberes que incluye el poshumanismo, la ciencia medioambiental, la preocupación por el cambio climático y lo agrotóxico, la permacultura, etc., se aprecia también un renovado interés en el estudio de las plantas.

El presente monográfico desea sumarse y ampliar dicha tendencia ocupándose de lo vegetal en el seno de lo fantástico. Al explorar el engranaje entre la representación de las plantas y los recursos configuradores de fantasmaticidad: rastrea y visibiliza un corpus a cuya luz los textos que lo integran reciben renovadas lecturas, aporta una mirada novedosa al estudio de la especificidad de lo fantástico y contribuye a una reflexión más amplia sobre las implicaciones estéticas, políticas, sociales, ideológicas y simbólicas de la representación de los seres que cohabitamos la biosfera, así como de sus interrelaciones.

Los artículos que lo componen encaran preguntas como: ¿Qué tipo de seres vegetales y de qué manera habitan textos fantásticos? ¿Qué funciones tienen en la desestabilización del paradigma de realidad que dichos textos provocan? ¿Cómo se imbrican con los códigos o los efectos de la estética fantástica? ¿Cuáles son sus posibilidades interpretativas? ¿Qué sentidos —críticas, resistencias, denuncias— potencia lo vegetal en lo fantástico?

Por las páginas que siguen desfilan plantas: prensiles y trepadoras; bellas y letales; que exhalan perfumes dulces o fétidos; fértiles y marchitas; vampíricas, carnívoras, devoradoras, amenazantes, dementes, peligrosas, predatoras, insumisas; sabias y benévolas; ya hibridadas con animales humanos y no humanos, ya resultantes de las metamorfosis de cuerpos no vegetales; intoxicadas, venenosas; gigantes, plagas; con identidades *queer*; infectadas y desquiciadas por la humanidad... que los/las autores/as estudian en relación con el horror, la identidad/alteridad, lo monstruoso, la representación de cuerpo y género, las dinámicas de poder, las violencias, las fronteras y fusiones entre especies y lo metaliterario.

Quizá por las innegables diferencias entre las plantas y los animales humanos, así como por la vaga comprensión que hasta hace poco teníamos de varias de sus características y capacidades (de comunicación y agencia, por ejemplo), a lo cual se suma la marginación a la que las visiones esencialistas, jerárquicas y antropocéntricas de la naturaleza las relegaban, la ficción ha recurrido con frecuencia a ellas para representar la otredad y lo desconocido (Keetley, 2016: 6); de ahí también su capacidad para encarnar *lo monstruoso* y catalizar *el horror*, en las de carácter fantástico —dos de los hilos conductores fundamentales del monográfico, a cuyo desarrollo contribuyen todos los trabajos. Conviene notar que, en lo fantástico vegetal, las plantas encarnan en varios casos la monstruosidad humana; pero, en otros, esta parcela de lo fantástico muestra más bien el efecto que en la vida vegetal tienen las monstruosidades humanas.

El proceso de investigación mostró que la presencia vegetal es también vasta en géneros aledaños a lo fantástico, sobre todo en la literatura distópica, la ciencia ficción, en variantes de lo maravilloso y en sagas asociadas al *fantasy*, dentro y fuera de la LIJ (literatura infantil y juvenil), así como en textos no miméticos posmodernos, especialmente en la literatura hispanoamericana. En los ámbitos de la ciencia ficción y del *fantasy* anglosajón, además, ha sido mucho más estudiada (Brawley, 2014; Vakoch, 2021; Oziewicz, Attebery y Dëdinová, 2022; entre muchos otros). Con el presente monográfico quisimos fortalecer el hasta ahora escaso cuerpo crítico que la aborda en la tradición estric-

tamente fantástica. Cabe destacar que, con su iluminador análisis del tejido entre ecología y fantástico, el artículo de Katarzyna Gadowska y Anna Swoboda, publicado precisamente en *Brumal* (2020), nutre la bibliografía de varios de los trabajos aquí reunidos. También son antecedentes importantes el pionero artículo de Timothy S. Miller (2012) y los estudios compilados por Dawn Keetley y Angela Tenga (2016) sobre plantas monstruosas, así como el cruce entre ecologías, lo *weird* y lo fantástico en algunos trabajos del volumen colectivo editado por Julius Greve y Florian Zappe (2019).

En cuanto a su estructura: el monográfico contiene una primera sección que estudia lo fantástico vegetal en el ámbito literario (siete artículos), le sigue un artículo dedicado a novela gráfica y cierra con un apartado que explora textos cinematográficos y una serie fílmica para plataforma digital (tres trabajos). Dentro de cada bloque, los artículos se ordenan cronológicamente con base en la fecha de aparición de su corpus, sin importar su procedencia geográfica, lingüística o cultural.

En «“The Flowering of the Strange Orchid”: From Plant Science to Victorian Horror from a Multidisciplinary Approach», Francisco Javier Sánchez-Verdejo Pérez y Jorge Poveda Arias exponen cómo el exotismo, el colonialismo, la estética gótica, el ocultismo y el darwinismo generaron, en el caldo de cultivo victoriano, vegetales monstruosos, entre ellos la orquídea asesina de este cuento (1894) del escritor inglés Herbert George Wells —algunos de cuyos atributos la vinculan con Medusa y sus tentáculos, Drácula y su vampirismo. A la perspectiva ecocrítica, los autores añaden consideraciones poscoloniales y de género, señalando el carácter *queer* de esta planta —a la que califican, por su carácter a un tiempo seductor y amenazante, como *eco-femme fatale*—, quien pone en crisis un tipo dominante de masculinidad, representada por su dueño, el coleccionista: «the imperial male hero».

Este artículo abre el monográfico puesto que el cuento de Wells tiene carácter fundacional respecto de la genealogía textual que aquí nos ocupa, por el tratamiento de: la orquídea (y de su perfume) que, como se ve también en «Letanía de la orquídea», de Carlos Fuentes, analizado por Yeni Rodríguez Valdés, es planta predilecta en la flora fantástica; y el tópico del científico / botánico / coleccionista / horticultor / jardinero «loco» o con tintes fáusticos, vinculado con el mito del sabio prometeico; cuyas experimentaciones se presentan como diabólicas o blasfemas; cuyo destino funesto advierte de los peligros que transgredir los límites del conocimiento humano y desear intervenir, dominar, instrumentalizar o lucrar con la naturaleza conllevan; y cuyas variantes se observan en textos analizados en otros artículos del monográfico:

en «Viola acherontia», de Leopoldo Lugones, en el trabajo de Rafel Olea Franco; en «El experimento del doctor Rosenfrank», de Eduardo Lizalde, en el de Julio María Fernández Meza, y en *Stranger Things*, serie fílmica analizada por Mercedes Montoro Araque.¹

En el siguiente trabajo, Rafael Olea Franco analiza un cuento del escritor argentino Leopoldo Lugones, difundido por primera vez en 1899 en el diario *Tribuna*, bajo el título de «Acherontia atropos», e incluido después, con el de «Viola acherontia», en el volumen *Las fuerzas extrañas* (1906). Además de discutir la función del elemento vegetal en la configuración fantástica del cuento, Olea Franco incluye reflexiones interpretativas a propósito de las variantes en su historia textual —sobre todo entre la primera y la segunda edición de *Las fuerzas extrañas* (1906 y 1926)— y del lugar que éste ocupa en una ponderación global del volumen, así como una comparación —a propósito de la estructura— con un cuento de Horacio Quiroga. Entre las aportaciones de este artículo, destaca el trazado de una genealogía para «Viola acherontina», mediante el rastreo tanto de antecedentes e intertextos, como de ecos y alusiones posteriores: «La hija de Rappaccini», de Hawthorne; «La esfinge», de Poe; la presencia de *Acherontia atropos* en *Drácula*, de Stoker; el epígrafe alusivo a los tulipanes de Leopold Aloysius Bertrand, entre otros.²

En «Una abertura vegetal para el fantástico fantasma y la metamorfosis de muerte...», Yeni Rodríguez Valdés explora la estructura de dos cuentos del escritor mexicano Carlos Fuentes: «Tlactocatzine del jardín de Flandes» y «Letanía de la orquídea», incluidos en *Los días enmascarados* (1954). En ellos, el elemento vegetal se vincula, respectivamente, con: a) el ámbito de emergencia de un ser fantasmagórico que, en consonancia con la fusión de lo histórico y lo fantástico, frecuente en la obra de Fuentes y en la veta canónica del fantástico mexicano, sugiere una posible identificación con la emperatriz Carlota de México, b) la metamorfosis que hibrida los cuerpos humano y vegetal y que termina siendo letal. Con base en esto, la autora propone dos categorías de

1 Fuera del mundo estrictamente vegetal, el caso clásico de *Frankenstein*, de Mary Shelley, es por supuesto, una variante fundamental y también fundacional de este tópico tan rico y productivo en la tradición fantástica. Más allá de los límites de lo fantástico clásico u ortodoxo y en el campo de lo vegetal en variantes no miméticas hispanoamericanas, cabe mencionar también al torturador de un trébol y su paradójica crueldad en el «tercer momento» de «Tantalia», de Macedonio Fernández (1987: 32-35) —texto incluido en la famosa e influyente *Antología de la literatura fantástica* de 1940, de Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares y Silvina Ocampo, y exponente de su peculiar noción de lo «Fantástico Tierno» (Fernández, 2014: 246-247).

2 Los cuentos de Wells y de Lugones, como destacan, respectivamente, los artículos de Sánchez-Verdejo Pérez y Poveda Arias, y Olea Franco, muestran la peculiar fusión, hacia finales del siglo XIX, del conocimiento científico de la época, lo pseudocientífico, el interés por lo teosófico, lo esotérico, el ocultismo, la estética gótica y la ficción fantástica.

relato; dos rutas que encauzan la función de lo vegetal en la configuración fantástica y que son útiles más allá de los cuentos de Fuentes. Rodríguez Valdés ofrece también un recuento del vocabulario vegetal en ambos textos y de sus asociaciones más relevantes.

Julio María Fernández Meza se ocupa de *Manual de flora fantástica* (1997, 2010): volumen de prosas poco trabajado dentro de la obra del escritor mexicano Eduardo Lizalde, mayormente conocido y estudiado como poeta. De las poco más de 160 plantas que figuran en el *Manual...*, Fernández Meza privilegia, en su análisis, los casos de la mandrágora (borometz), el toloache y la rosa, y ofrece dos productivas categorías para analizar el cruce entre la primacía de lo vegetal y la veta fantástica del volumen: filogenia perversa y alteridad floral. En cuanto a los modelos estructurales del *Manual...*, comenta su relación con la tradición de los bestiarios y, especialmente, con el *Manual de zoología fantástica*, de Jorge Luis Borges. También explora intertextos de otros autores de la tradición literaria hispanoamericana, particularmente la mexicana, como Gutiérrez Nájera, Arreola y Monterroso. El artículo incluye un rico diálogo con críticos precedentes de Lizalde, especialmente Benítez y Balam. La última parte está dedicada al estudio de la rosa como vegetal preeminente en el volumen de Lizalde, y a los intertextos de Rossetti, Rilke y Shelley apreciables en «Cuidado con las rosas» y «El experimento del doctor Rosenfrank».

En «Morir en árbol para matar al monstruo. Lo fantástico como resistencia a la violencia y el androcentrismo...», Benamí Barros García y Jimena Villazón Busta aportan una perspectiva muy novedosa al monográfico, ya que, en la obra que estudian, *La vegetariana* (2007), de la escritora surcoreana Han Kang, la relación con lo fantástico no emerge de la representación de lo vegetal en sí, sino de la decisión de su protagonista por abrazar el vegetarianismo y de sus implicaciones. Mediante una mirada feminista, estas se revelan como resistencia hacia el orden patriarcal y sus violencias (asociadas con el carnismo). La novela, marcada por una estética onírica, narra la cotidianidad de una mujer bajo los severos códigos patriarcales de la sociedad surcoreana, que se ven cuestionados y amenazados por su decisión de convertirse en vegetariana, primero; en árbol, después. Esta última metamorfosis, entre otros rasgos analizados en el artículo, desliza el elemento fantástico. Si bien ha sido señalada como exponente del *quiet horror* y se ha destacado su violencia erótica, enraizada en lo surreal, esta novela no ha sido trabajada desde lo fantástico; de ahí la aportación y el acierto del artículo, que da cuenta de una modalidad particular de este género (distante de sus esquemas clásicos u ortodoxos) y visibiliza su evolución y sus posibilidades en la ficción surcoreana actual.

David Loría Araujo trabaja dos novelas —*Distancia de rescate*, de la argentina Samantha Schweblin (2014), y *Después de la ira*, del colombiano Cristian Romero (2018)— en donde la representación de cultivos en estructuras marcadas por lo fantástico visibiliza y denuncia prácticas capitalistas extractivistas y contaminantes de explotación vegetal en el campo latinoamericano. Para ello, propone la categoría de novela agrotóxica, valiosa por su utilidad para iluminar también otros textos (algunos sugeridos por sus epígrafes) en futuras investigaciones. La veta fantástica, cruzada por la ecocrítica, en la toxicidad desplegada en las novelas, y en su relación con lo monstruoso, se analiza con base en las nociones de miedo físico, metafísico e intelectual, lo raro y lo espeluznante, poniendo especial atención en las estrategias discursivas y las figuras retóricas que los construyen.

Tras un esclarecedor recorrido por el origen, el desarrollo, los objetivos y las variantes de la ecocrítica, así como un recuento de la simbiosis entre los estudios ecológicos y el pensamiento feminista, en «Invasiones vegetales: lo ecofantástico en tres relatos de autoras argentinas contemporáneas», Sara Barberán Abad deslinda la noción teórica de ecofantástico y la aplica magistralmente al estudio de «La mancha» (2017), de Patricia Ratto, «Miedo al sauce» (2019), de Gabriela Colombo, y «Septiembre en la piel» (2019), de Yanina Rosenberg. El cruce de categorías y miradas de lo fantástico, la ecocrítica y los feminismos, en el análisis propuesto por Barberán Abad, vincula e interpreta las metamorfosis y el crecimiento descontrolado (invasiones) que involucran a los seres vegetales en estos cuentos, con experiencias femeninas del embarazo, la fertilidad exacerbada, el aborto, la depresión, el aislamiento y la exclusión.

«Una pesadilla utópica...», de Juan Alberto Conde Aldana, estudia la ecofobia (miedos humanos suscitados por la naturaleza) irónica en la novela gráfica *Follaje* (2019), del historietista colombiano Álvaro Vélez (Truchafrita). Al desarrollar una de las rutas fundamentales del fantástico latinoamericano —el cuestionamiento de las fronteras entre sueño y realidad—; la narrativa onírica de *Follaje*, así como sus estructuras abismadas y aspectos metaliterarios, la colocan en lo que el investigador describe como un fantástico liminal. Este artículo discute, sobre todo, la veta metacrítica en la novela gráfica de Vélez: el modo en que la inversión en la valoración de la ecofobia constituye una vertiente irónica que le permite criticar el propio discurso de las humanidades ambientales.

El bosque entra en escena en este monográfico con el trabajo de Montserrat Hormigos Vaquero: «Terror forestal, *folk horror* y brujería». La crítica

centra su estudio en lo que llama fantástico forestal, que define en relación con la corriente cinematográfica del *folk horror*. Para ello, revisa la historia de la acuñación del término, los elementos distintivos del género y sus concomitancias con el fantástico antropológico, así como las características principales de la trilogía seminal: *El inquisidor* (1968), *La garra de Satán* (1971) y *El hombre de mimbre* (1973). Dedicar el grueso del artículo a explorar dos películas paradigmáticas del *folk horror*: *El hombre de mimbre* (1973) y *Midsommar* (2019). Incluye comentarios sobre elementos cinematográficos, intertextos pictóricos y musicales y alusiones a aspectos míticos, enfocándose siempre en la presencia, funcionamiento y posibilidades interpretativas del terror vegetal. En el último apartado, revisa ejemplos fílmicos en donde analiza —con énfasis en aspectos de género— la figura de la bruja y su relación con el bosque, deteniéndose en mutaciones humanas basadas en hibridaciones botánicas.

A continuación, Mercedes Montoro Araque ofrece, en «¿Hacia un fantástico ecoficcional? Dos lecturas de lo monstruoso vegetal en el cine contemporáneo», un estudio de la hibridación monstruosa inter-especie o, siguiendo a Veliz (2021) «monstruosidad intersticial», en la serie *Stranger Things* (2016-2022), creada por Matt y Ross Duffer, y en la película *Annihilation* (2018), de Alex Garland. El artículo aporta luz sobre la especificidad de lo fantástico en el cine, describe la monstruosidad vegetal en relación con la metamorfosis, el gigantismo, lo vampírico y el doble, y analiza estos ejemplos cinematográficos tomando en cuenta su diálogo con la teoría de la relatividad y la mecánica cuántica, sus implicaciones políticas y la imbricación en ellos de discursos sobre el perfeccionamiento humano: como el mito del sabio prometeico, el superhombre nietzscheano y postulados más recientes del transhumanismo.

Irene Sanz Alonso cierra el monográfico con otra brillante lectura de la película de Garland: «An Ecological Reading of Interspecies Mutation in *Annihilation*». Con un nutrido sustento ecocrítico, este artículo se enfoca en la representación de las mutaciones ocurridas en la llamada zona X, las cuales generan híbridos al mezclar ADN vegetal y animal, cuestionando las fronteras entre lo humano y lo no humano. Sanz Alonso interpreta las mutaciones en «The shimmer» —que terminan por percibirse en los cuerpos de todas las expedicionistas y que afectan a todos los seres vivos—, como el fin del «excepcionalismo» que ha sustentado la cosmovisión antropocéntrica y como la contundente necesidad de repensar la noción de lo humano en el amanecer de una episteme ecocéntrica.

Tanto Montoro Araque como Sanz Alonso, quienes se ocupan de *Annihilation* en sus artículos, desarrollan y argumentan una posible lectura fantás-

tica de este filme, que ha circulado comercialmente, al igual que la novela de Jeff VanderMeer (2014) en la que se inspira, bajo la etiqueta de ciencia ficción.

Algunos trabajos, especialmente los de Hormigos Vaquero y Rodríguez Valdés aportan, en sus introducciones, un estimulante paseo por antecedentes de lo vegetal fantástico, es decir, por casos clave de representación vegetal en textos orientales, en las mitologías clásica y grecolatina, celta, euskera y americana prehispánica, en lo maravilloso medieval, en el universo druídico, el folklore y lo legendario, en textos literarios de variadísimas índoles, artes plásticas y filmes. Algunos de ellos hacen eco o tienen presencia intertextual en los casos fantásticos estudiados en el dossier.

En su conjunto, el corpus de análisis del presente monográfico abarca textos fantásticos creados entre finales del siglo XIX y nuestros días en castellano, inglés y coreano, en los cuales se estudian los siguientes seres vegetales: una orquídea asesina (en Wells), una violeta que exhala un veneno letal (en Lugones), un jardín que cataliza la presencia de un fantasma y otra orquídea que nace de la rabadilla de un hombre (en Fuentes); una mandrágora cuyo delirio es causado por la humanidad, una rosa vampiro y una rosa inmortal, ambas metaliterias (en Lizalde); un árbol que exhorta a una mujer a devenir vegetariana, primero, y a convertirse en árbol, después (en Kang); botánica transgénica (en Schweblin y Romero); brotes vegetales que nacen de una mancha de aceite y un sauce que crece desmesuradamente (en Ratto y Colombo); fina capa de musgo convertida en jardín que cubre y marchita el cuerpo de una mujer (en Rosenberg); vegetación que suplanta el cemento y el acero de la era industrial (en Vélez); densos y siniestros bosques y árboles sagrados (en los filmes del folk horror y en varios asociados con la brujería), planta trepadora originada por un virus o semilla que se apodera del organismo que lo acoge y se expande hibridando cuerpos animales y vegetales (en *Stranger Things*), así como mutaciones interespecie que mezclan ADN de distintos seres (en el área X de *Annihilation*).

Entre los marcos teóricos en los que se finca el monográfico, destacan: por supuesto, las teorías sobre lo fantástico (Todorov, 1970; Lenne, 1974; Alazraki, 1997; Olea Franco, 2004; Roas, 2011; Moraña, 2017; Fischer, 2018; entre otros) y la mirada ecocrítica (Glotfelty y Fromm, 1996; Buell, 2005; Flys Junquera, Marrero Henríquez y Barella Vigal, 2010; Hall, 2011; Garrard, 2012; Laist, 2013; Marder, 2013; Nealon, 2015; Swanstrom, 2016, entre otros), así como la vinculación de esta última con los feminismos — ecofeminismos (Warren, 1990; Plumbwood, 1993; Vakoch, 2021). La movilización de dichas perspectivas ecocríticas, eco-poéticas, econarrativas y ecofeministas al análisis

de lo fantástico constituye una de las aportaciones del presente dossier. Algunos artículos integran o dialogan también con planteamientos postestructuralistas (Foucault, 2016 y 2019), perspectivas poscoloniales (Erin, 2015), teorías de cuerpo y género y postulados del poshumanismo (Haraway, 2019).

El monográfico revisa y trabaja con un collage de herramientas teóricocríticas y ofrece al/la lector/a una batería de categorías de análisis para navegar e interpretar el amplio y variado panorama de lo fantástico vegetal: algunas cada vez más consensuadas y de uso más amplio en el campo crítico, como *plant horror*, *ecohorror*, ecogótico, terror forestal o vegetal, ecofantástico, fantástico ecoficcional, literatura verde de horror, ecologismo feminista, ecofobia y biofilia; otras propuestas en el propio monográfico, que nacen del análisis de un corpus específico pero prometen utilidad más allá de él: *eco-femme fatale*, en el artículo de Sánchez-Verdejo Pérez y Poveda Arias; filogenia perversa y alteridad floral, en el de Fernández Meza; novela agrotóxica, en el de Loría Araujo; y las fórmulas: abertura vegetal-para fantasma y abertura vegetal-para metamorfosis de muerte, en el de Rodríguez Valdés.

Uno de los hilos conductores más interesantes de este monográfico es el modo en que, en ocasiones, lo vegetal en tesisuras fantásticas cataliza reflexiones metatextuales —sobre el proceso compositivo, el acto de escribir, la creación en general o incluso, imbricadas con estrategias intertextuales, recursos y convenciones de la tradición fantástica en la que el texto en cuestión se integra, critica o suscribe—. Se desarrolla, especialmente, en el artículo de Fernández Meza sobre *Manual de flora fantástica*, de Eduardo Lizalde (sobre todo en «Cuidado con las rosas» y «El experimento del doctor Rosenfank», el cual cierra el libro en su segunda edición) y en el artículo de Conde Aldana sobre *Follaje*, de Álvaro Vélez (en el propio título, que alude tanto a las páginas de la novela gráfica como a la vegetación que en ella ha triunfado sobre el paisaje urbano e industrializado, en las frecuentes apelaciones al/la lector/a y en las estructuras abismadas, ya por los niveles de sueño y vigilia, ya por el hecho de que el narrador-protagonista sea un alterego al cuadrado: versión onírica de Truchafrita, que a su vez es el yo ficcional del autor).

Como muestra el presente monográfico, la representación de lo vegetal en códigos fantásticos ha contribuido a deconstruir la concepción jerárquica de los seres de la biosfera, así como las visiones antropocéntricas y esencialistas de la naturaleza. Ha sido pionera en afirmar grados de intencionalidad, voluntad e inteligencia en las plantas, la agencia vegetal: categoría a partir de la cual se ha cuestionado y revisado la noción de conciencia. Ha puesto sobre el tapete advertencias y reflexiones sobre la contaminación y la catástrofe am-

biental, productos de las epistemes y sistemas imperialistas, colonialistas, capitalistas y extractivistas, y ha visibilizado las violencias estructurales del patriarcado. Asimismo, ha enriquecido las modalidades de lo fantástico explorando la otredad mediante ricas variantes de lo monstruoso.

La rica y productiva mancuerna entre lo fantástico y los planteamientos ecocríticos se debe en parte, como lo muestra el monográfico, a que la desestabilización que aporta lo fantástico —cuyos efectos incluyen un abanico de «incomodidades» o perturbaciones que van desde la perplejidad hasta el horror— potencia la contundencia de las críticas, denuncias y advertencias frente a la marginación y crueldad con la que los animales humanos concebimos y tratamos a los seres vegetales, así como los exhortos y los esfuerzos por imaginar una forma alternativa de convivencia e interrelación para la comunidad biótica. Asimismo, hay que considerar que, por su dimensión metatextual —sobre todo en el fantástico posmoderno (Roas, 2011: 128-142 y 152-154), mediante el reciclaje irónico de estrategias discursivas que lo caracteriza— lo vegetal también critica la representación de las plantas en otros códigos, géneros o corrientes estéticas, los cuales han catalizado o perpretrado el antropocentrismo,³ o incluso en textos fantásticos previos. Con el análisis de lo vegetal en el presente monográfico, queda de manifiesto tanto la potencia creativa como el estatuto epistemológico y crítico de la fantasticidad.

Les invito, pues, a leer, disfrutar y dejarse sorprender y transformar por el universo vegetal fantástico que se despliega en las páginas que siguen.

BIBLIOGRAFÍA

- ALAZRAKI, Jaime (1997): «¿Qué es lo neofantástico?», en David Roas (comp.), *Teorías de lo fantástico*, Arco/Libros, Madrid, pp. 265-282.
- BORGES, Jorge Luis (1997): *Otras inquisiciones* [1952], en *Obras completas*, vol. II, Emecé, Barcelona, pp. 17-19.
- BRAWLEY, Chris (2014): *Nature and the Numinous in Mythopoeic Fantasy Literature: Critical Explorations in Science Fiction and Fantasy*, McFarland & Company, Jefferson.
- BUELL, Lawrence (2005): *The Future of Environmental Criticism: Environmental Crisis and Literary Imagination*, Blackwell.

3 Piénsese en el jardín fantástico (el de «Tlactocatzine del jardín de Flandes», de Carlos Fuentes, o en los que se encuentran las expedicionistas en *the shimmer*, en la película *Annihilation*, por dar dos ejemplos estudiados en este monográfico), como un cronotopo perturbador, hábitat de lo fantasmal-monstruoso-amenazante, y el modo en que subvierte las nociones del jardín en la bucólica o en la novela romántica como un área plácida en donde la naturaleza es delimitada, domesticada y organizada para el placer humano, evidenciando precisamente que no conocemos y mucho menos dominamos a los seres vegetales.

- DELEUZE, Gilles, y Felix GUATTARI (1994): *Rizoma*, trad. C. Casillas y V. Navarro, Ediciones Coyoacán, Ciudad de México.
- FERNÁNDEZ, Macedonio (1987): «Tantalia», en *Obras completas VII: Relato, cuentos, poemas, y misceláneas*, ordenación y notas Adolfo de Obieta, Corregidor, Buenos Aires, pp. 31-37.
- (2014): «Para una teoría del arte», en *Obras completas III: Teorías*, Corregidor, Buenos Aires, pp. 231-305.
- FISHER, Mark (2018): *Lo raro y lo espeluznante*, trad. Núria Molines, Alfpha Decay.
- FLYS JUNQUERA, Carmen, José Manuel MARRERO HENRÍQUEZ, y Julia BARELLA VIGAL (eds.) (2010): *Ecocríticas: literatura y medio ambiente*, Iberoamericana/Vervuert, Madrid/Frankfurt.
- FOUCAULT, Michel (1994): «The Birth of Biopolitics», en Paul Rabinow (ed.), *Ethics: Subjectivity and Truth*, trad. Robert Hurley et al., New Press, Nueva York, pp. 73-79.
- (2006): *Historia de la locura en la época clásica*, trad. Juan José Utrilla, Fondo de Cultura Económica, México.
- (2019): «El discurso de la naturaleza», en *Las palabras y las cosas*, trad. Elsa Cecilia Frost, Siglo XXI, México, pp. 174-180.
- GADOMSKA, Katarzyna, y Anna SWOBODA (2020): «Ecology and the Fantastic. The Example of *Le Monde Enfin* by Jean-Pierre Andrevon», *Brumal. Revista de Investigación sobre lo fantástico*, vol. VIII, núm. 2, pp. 165-181.
- GARRARD, Greg (2012): *Ecocriticism: The New Critical Idiom*, 2a ed., Routledge.
- GLOTFELTY, Cheryll, y Harold FROMM (eds.) (1996): *The Ecocriticism Reader. Landmarks in Literary Ecology*, University of Georgia Press.
- GREVE, Julius, y Florian ZAPPE (eds.) (2019): *Spaces and Fictions of the Weird and the Fantastic: Ecologies, Geographies, Oddities*, Palgrave Macmillan, Cham.
- HALL, Matthew (2011): *Plants as Persons: A Philosophical Botany*, State University of New York.
- HARAWAY, Donna (2019): *Seguir con el problema. Generar parentesco en Chthuluceno*, trad. Helen Torres, Consonni, Bilbao.
- JAMES, Erin (2015): *The Storyworld Accord: Econarratology and Postcolonial Narratives*, University of Nebraska Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt1d9898m.1>
- KEETLEY, Dawn (2016): «Introduction: Six Theses on Plant Horror, or Why Are Plants So Horrifying?», en D. Keetley y A. Tenga (eds.), *Plant Horror: Approaches to the Monstrous Vegetal in Fiction and Film*, Palgrave Macmillan, Londres, pp. 1-30.
- KEETLEY, Dawn, y Angela TENGA (eds.) (2016): *Plant Horror: Approaches to the Monstrous Vegetal in Fiction and Film*, Palgrave Macmillan, Londres.
- LAIST, Randy (ed.) (2013): *Plants and Literature. Essays in Critical Plant Studies*, Rodopi, Nueva York.
- LENNE, Gérard (1974): *El cine fantástico y sus mitologías*, trad. Gustavo Hernández, Anagrama, Barcelona.
- MARDER, Michael (2013): *Plant Thinking. A Philosophy of Vegetal Life*. Columbia University Press, Nueva York.
- MILLER, Timothy S. (2012): «Lives of the Monster Plants: The Revenge of the Vegetable in the Age of Animal Studies», *Journal of the Fantastic in the Arts*, 23.3, pp. 460-479.

- MORAÑA, Mabel (2017): *El monstruo como máquina de guerra*, Iberoamericana/Vervuert, Madrid/Frankfurt.
- NEALON, Jeffrey T. (2015): *Plant Theory. Biopower and Vegetable Life*, Stanford University Press.
- OLEA FRANCO, Rafael (2004): «El concepto de literatura fantástica», en *En el reino fantástico de los aparecidos: Roa Bárcena, Fuentes y Pacheco*, El Colegio de México / Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León, Ciudad de México / Monterrey, pp. 23-73.
- OZIEWICZ, Marek, Brian ATTEBERY, y Tereza DĚDINOVÁ (eds.) (2022): *Fantasy and Myth in the Anthropocene: Imagining Futures and Dreaming Hope in Literature and Media*. Bloomsbury, Londres/Nueva York.
- PLUMWOOD, Val (1993): *Feminism and the Mystery of Nature*, Routledge, Londres.
- ROAS, David (2011): *Tras los límites de lo real. Una definición de lo fantástico*, Páginas de Espuma, Madrid.
- SWANSTROM, Elizabeth (2016): *Animal, Vegetable, Digital. Experiments in New Media Aesthetics and Environmental Poetics*, The University of Alabama Press.
- TODOROV, Tzvetan (1970): *Introduction à la littérature fantastique*, Éditions du Seuil, París.
- VAKOCH, Douglas A. (ed.) (2021): *Dystopias and Utopias on Earth and Beyond: Feminist Ecocriticism of Science Fiction*, Routledge, Nueva York/Londres.
- VELIZ, Mariano (2021): *Figuraciones de la otredad en el cine contemporáneo*, Prometeo, Buenos Aires.
- WARREN, Karen (1990): «The Power and Promise of Ecological Feminism», *Environmental Ethics*, 12.2, pp. 125-146.